

Lucila Spiegelblatt

María Lucila de los Remedios Etcheverry Arrieta nació en México y tras estudiar Enfermería, se especializó en salud pública y en psiquiatría. Confiesa que “todo cambió cuando tuvo que emigrar a Canadá por no ser posible ejercer mi profesión”.

Casada con un canadiense, es más conocida como Lucila Spiegelblatt: “es imposible acomodar mi nombre en los formularios canadienses”.

Realizó labores de intérprete voluntaria en la escuela de sus hijos y desarrolló una propuesta para facilitar la integración de las familias recién llegadas a Canadá. “La idea fue bien recibida y ahora es un programa a nivel nacional”.



Sigue aportando sus conocimientos, como directora ejecutiva adjunta en el Centro Católico para Inmigrantes: una agencia dedicada a ayudar a personas refugiadas e inmigrantes. Confiesa que su pasión es “conectar diferentes áreas, expertos y recursos para simplificar el acceso a servicios para los recién llegados/os a Canadá”.

¿Cuál es tú vinculación con el Patrocinio Comunitario?

Llevo en ello más de veinte años. He facilitado el funcionamiento de varios acuerdos de titulares de patrocinio, principalmente con la Iglesia católica en Ottawa. He colaborado en el entrenamiento del voluntariado y también en la capacitación del personal dedicado a ayudar a refugiadas/os.

Mi cargo me ha permitido ser portavoz de inquietudes y oportunidades entre los grupos comunitarios y los diferentes niveles del gobierno de Canadá.

De la mano de los procesos de acogida, las personas acogidas, ¿mejoran cuantitativa y cualitativamente?

La evaluación de los programas de reasentamiento para las personas refugiadas indica que durante los primeros 5 años, las/os refugiadas/os acogidas/os por grupos comunitarios, aprenden el idioma, encuentran trabajo y se sienten en casa más rápidamente que personas refugiadas patrocinadas por el gobierno.

¿Cuál es la duración de esta experiencia?

En Canadá, el periodo formal de Patrocinio Comunitario es de un año. Se extiende hasta dos años en circunstancias especiales. Los lazos de amistad y colaboración continúan muchas veces por largos períodos después del fin del patrocinio formal.

¿Qué significa para ti, el concepto, “trabajar el ámbito comunitario o trabajo relacional”?

Cuando la comunidad se moviliza con el propósito de acoger a personas refugiadas, mi papel es facilitar y encauzar sus esfuerzos. El papel de las instituciones, incluyendo agencias como el Centro Católico para Inmigrantes, es principalmente de apoyo técnico y logístico.

Son los residentes de la comunidad los que toman las decisiones. Una vez que las personas refugiadas han sido recibidas, con el apoyo de los patrocinadores comunitarios, comienzan a integrarse.

Esto se dice fácil, pero es difícil vivirlo. A veces, los pasos iniciales son repetitivos y complicados y se siente en el aire la frustración de los “profesionales” que buscan respuestas rápidas y concretas.

Después de más de treinta años dedicada a este ámbito, estoy convencida que el proceso de acoger a personas refugiadas directamente en la comunidad, contribuye en forma significativa que la comunidad sea armoniosa y productiva.

